

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

**LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA DE HEIDEGGER:
CLAVE PARA CONOCER AUTÉNTICAMENTE EL MUNDO.**

**PROPUESTA DE TRABAJO DE GRADO, MODALIDAD:
SEMINARIO DE GRADO**

ESTUDIANTE.

DUVAN ALEXIS BELALCAZAR MUESES

DIRECTOR:

PEDRO JOSE SILVA VALENCIA

POPAYÁN- CAUCA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

Contenido

RESUMEN	3
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO I	8
1 El Origen de la Obra de Arte	8
1.1 la Obra de arte como origen	8
1.2 La Cosa y la Obra	10
1.2.1 La Cosa es un Bloque de Granito	10
1.2.2 La Cosa Inmediata.....	11
1.2.3 La Cosa como Materia y Forma.....	11
1.3 El Origen de la Obra de Arte	12
1.4 El Útil	13
1.5 La Puesta En Obra De La Verdad.	16
CAPITULO II	22
2 la Importancia De La Poesía En Heidegger	22
2.1 La Verdad Y El Arte.	22
2.2 El Lenguaje Como Poesía.	26
2.3 La Esencia De La Poesía	29
2.3.1 Poetizar: La Más Inocente De Todas Las Ocupaciones	32
2.3.3 Desde Que Somos Un Diálogo Y Podemos Oír Unos A Otros	33
2.3.4 Pero Lo Que Permanece, Lo Instauran Los Poetas	34
2.3.5 Es Poéticamente Como El Hombre Habita Esta Tierra	34
2.4 La esencia de la poesía y los poetas.....	35
2.5 Los poetas y el lenguaje.....	36
2.6 La importancia del lenguaje y el habla.	37
2.7 El habla define la esencia humana	38
CONCLUSIONES.	40
REFERENCIAS.....	42

RESUMEN

Las diferentes formas de expresión de la obra de arte han tenido una gran influencia a lo largo de la historia de la humanidad. Tanto es así que algunos pensadores contemporáneos las consideran fundamentales para alcanzar un conocimiento verdadero.

El propósito de este trabajo es adentrarse en la filosofía de Martin Heidegger para desvelar la esencia de estas expresiones artísticas y comprender el impacto que las distintas formas de arte tienen en la revelación de la verdad.

Para el análisis, se tomaron como referencia varias obras de Heidegger y San Agustín, de las cuales "arte y poesía" se estableció como el punto central de la investigación debido a su estrecha relación con la obra de arte.

Se ha llegado a la conclusión de por qué la poesía es de gran importancia en la filosofía y cómo actúa como un vehículo para descubrir la verdad, adentrándose en la esencia de la naturaleza humana, ya que resulta ser el lenguaje.

Palabras Clave: Obra de arte, Poesía, Lenguaje, verdad, Develación.

ABSTRACT

The different forms of expression of a work of art have had a great influence throughout the history of humanity. So much so that some contemporary thinkers consider them fundamental to achieving true knowledge.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

The purpose of this work is to delve into the philosophy of Martin Heidegger to reveal the essence of these artistic expressions and understand the impact that different art forms have on the revelation of truth.

For the analysis, several works by Heidegger and Saint Augustine were used as reference, from which "art and poetry" was established as the central point for the research study due to its close relationship to the work of art.

The conclusion has been reached as to why poetry is of great importance in philosophy and how it acts as a vehicle to discover the truth, deepening into the essence of human nature, as it turns out is language.

Keywords: Work of art, Poetry, Language, truth, Revelation

INTRODUCCIÓN

I

En este primer capítulo, se busca profundizar y comprender el ejercicio filosófico que realiza Heidegger en su ensayo titulado "Arte y Poesía". El objetivo es aprehender lo que constituye la esencia de la obra de arte. Para lograr esto, es fundamental comenzar por abordar el origen de la obra de arte y recorrer un camino que implica la unión y el cuestionamiento de diversos conceptos.

Este primer capítulo se enfoca en explicar, de manera más fluida, los conceptos abordados a lo largo del recorrido trazado en el ensayo.

La búsqueda del ser ha sido un tema recurrente en la historia de la filosofía, atravesando la humanidad desde sus primeros momentos. A lo largo de la historia, la pregunta fundamental sobre el ser ha sido una constante, y la búsqueda de una definición universal del ser ha resultado en la

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

conclusión de que, como concepto supremo, el ser es escurridizo y no puede definirse con certeza. Diversas perspectivas filosóficas han intentado abordar esta cuestión, pero ninguna ha logrado establecer una definición definitiva. Esto ha llevado a un constante debate y discusión, lo que, históricamente, ha llevado a la noción de que el ser es indefinible. Esta dificultad para definir no responde a una falta de interés, sino más bien a la dificultad inherente en comprender la universalidad del ser y su origen.

Heidegger (2003) ha concluido que, a pesar de esta dificultad, el ser es evidente por sí mismo. En cada enunciado o acto humano, se refleja un uso del ser, lo que lleva a una comprensión aparente de lo que se expresa. Sin embargo, esta comprensión es en última instancia una expresión de incomprendibilidad, ya que continuamos cuestionando el sentido del ser. Este proceso perpetúa la pregunta sobre el ser, lo que lleva a la reflexión y la búsqueda constante.

Cuando se plantea la pregunta sobre cuál es la clave para conocer auténticamente el mundo, nos refiere a indagar sobre el origen de la obra de arte desde la perspectiva de Heidegger, y es porque al buscar entender la esencia de la obra de arte, es indagar en su ser para volverlo evidente por sí mismo. Esta perspectiva puede guiar hacia una reflexión filosófica que no debe verse como un "andar en círculos", sino como un camino hacia una interpretación más profunda.

Por otra parte, la obra de arte se distingue porque puede abrirse y revelar el "ser del ente" de una manera particular. Esto implica que hay una desocultación de la verdad en la obra de arte. El arte no simplemente reproduce objetos, sino que revela la esencia general de las cosas. La verdad posiblemente se manifiesta a través del arte. Heidegger sugiere que la obra de arte desentraña la verdad del ente y que el arte es el medio a través del cual esta verdad se manifiesta. La relación entre el arte y la verdad es un tema central.

II

En cuanto al segundo capítulo, se aborda el buscar responder por qué la importancia de la poesía en la filosofía de Heidegger, y entender por que este argumenta que esta es relevante ya que es una forma de lenguaje que va más allá de la comunicación literal, involucrando la imaginación y la reflexión. También es importante desentrañar por qué este añade que la poesía es la esencia de todas las artes y que la obra de arte, en su esencia, es una novedad radical con un carácter ontológico.

Comprenderemos la poesía como un testimonio de la capacidad única del lenguaje para trascender su función comunicativa y convertirse en una forma de arte. También se destacará la importancia del lenguaje en la búsqueda de la verdad y la comprensión del ser. Desde esta perspectiva, la poesía se convierte en una vía para explorar cuestiones filosóficas y existenciales a través de la belleza y la creatividad lingüística.

La relación entre los poetas y el lenguaje es un recordatorio de la capacidad del arte y la literatura para enriquecer nuestra comprensión del mundo y de nuestra propia humanidad. Los poetas, al emplear el lenguaje de manera creativa, desafían las limitaciones del lenguaje ordinario y nos muestran cómo puede ser usado para crear belleza, provocar emociones y explorar conceptos profundos.

III

A nivel de conclusión, la exploración de la relación entre poesía, pensamiento y arte, respaldada por las visiones de Heidegger y San Agustín, revelarán la poesía como un medio potente de expresión y revelación capaz de transformar la percepción del mundo. La reflexión sobre la obra de arte actúa como un puente entre la poesía y el pensamiento, subrayando su carga ontológica y

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

justificando la atención seria que la filosofía debe otorgarle. La importancia del lenguaje, enfatizada por ambos filósofos, destaca su papel crucial en la comunicación, educación y construcción de conexiones significativas, considerándolo un distintivo definitorio de la humanidad. En conjunto, esta exploración subraya la riqueza de la conexión entre la poesía, el pensamiento filosófico y el lenguaje, destacando su capacidad colectiva para enriquecer y transformar nuestra comprensión del ser y del mundo.

CAPÍTULO I

1. Explorando El Origen de la Obra de Arte

1.1 La Obra de arte como origen

El origen de algo radica en su esencia. (Heidegger, 1995a) La pregunta sobre el origen de la obra de arte, en realidad, busca entender su esencia. Esta interrogación no nos debe desconcertar, sino que nos debe guiar hacia un punto de partida para una reflexión filosófica. Hacer una pregunta nos permite encontrar un punto de partida para esta reflexión. En este sentido, la primera parte de la pregunta es si el arte en general puede ser considerado un origen. Inicialmente, esto puede parecer un concepto circular, pero es importante destacar que Heidegger (1995a) no ve este circular como una deficiencia. Este círculo no implica un retorno eterno a lo mismo, sino que nos lleva hacia una interpretación más profunda.

Seguir este círculo que nos lleva desde la obra al artista nos encamina hacia algo más fundamental: la obra real. Heidegger (1995a) menciona:

Las obras de arte son conocidas por todos. Las obras de arquitectura y escultura se encuentran en las plazas públicas, en las iglesias y en las casas. En las colecciones y exposiciones se depositan obras de arte de las más diferentes épocas y pueblos. Si las miramos en su intacta realidad, sin prejuizar, entonces se muestra que las obras son tan naturalmente existentes como las cosas. (pág. 20)

Parece que, al ubicar la obra real, esta se convierte en una obra de arte como cualquier otra cosa. Heidegger (1995a) afirma: "El cuadro cuelga en la pared como un fusil de caza o un sombrero" (pág. 20) Sin embargo, cuando lo contemplamos, ¿podemos decir que la obra de arte realmente está presente? Esto depende de nuestra relación con la obra de arte, ya que está vinculada

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

a la experiencia contemplativa. La respuesta podría ser no, pero, a pesar de ello, es importante considerar la obra de arte como una cosa para entender su esencia. Heidegger critica las dinámicas del arte cuando se refiere a cuadros colgados como cualquier otra cosa o poesía guardada como algo insignificante. En todos estos ejemplos, es evidente que todas las obras tienen un carácter de "cosa", lo cual es fundamental, ya que las obras carecerían de significado si carecieran de este carácter.

Así, Heidegger (1995a) hace hincapié en que la teoría y la experiencia estética pasan por alto la naturaleza "cósica" de la obra de arte, asumiendo que es obvia y no necesita ser analizada. Heidegger (1995a) se pregunta: "¿O será inútil y confuso preguntar por qué la obra de arte, además de ser 'cósica', es también algo más?" (pág. 20). Esto sugiere que hay algo más, lo cual podría traducirse como la esencia de la obra de arte, que es una cosa confeccionada, dando lugar a la obra de arte como alegoría, pero también como la cosa confeccionada que se une a algo distinto y se desarrolla como un símbolo.

Al considerar la dimensión simbólica del arte, podemos ver cómo la naturaleza "cósica" de la obra de arte se deriva de la mezcla de la alegoría y el símbolo. Nuevamente, Heidegger (1995a) se pregunta: "¿No es esta dimensión 'cósica' de la obra lo que el artista realiza verdaderamente con su oficio?" (pág. 21). Cuando nos insta a alcanzar la realidad completa del arte, nos invita a dejar de lado la alegoría y el símbolo para hacer visible la cosa en sí, pero para lograrlo, es esencial que entendamos claramente lo que es una cosa.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

1.2 La Cosa y la Obra

Las obras propuestas por el autor anteriormente comparten la propiedad de ser consideradas "cosas". Se ha señalado que la experiencia estética a menudo pasa por alto la naturaleza "cósica" de la obra de arte.

Cuando Heidegger (1995a) plantea en la introducción: "¿Qué es entonces, en verdad, la cosa, en tanto que es una cosa?" (pág. 22) nos insta a comprender el alcance de la palabra "cosa" al referirse a cualquier entidad a la que se le atribuye ese nombre. Sin embargo, nos lleva a la conclusión de que, en última instancia, la palabra "cosa" parece designar algo que finalmente no es nada. De este modo, la obra de arte se convierte en una "cosa" en tanto que es un ente, pero este concepto de "cosa" no nos ayuda a comprender la esencia que Heidegger busca desvelar, que es la del ente en tanto obra de arte.

Para lograr esta distinción, es necesario explorar las interpretaciones de la "coseidad" o la naturaleza "cósica" a lo largo de la historia del pensamiento occidental, que es lo familiar en términos históricos.

1.2.1 La Cosa es un Bloque de Granito

En la primera interpretación de la "cosa," se refiere a un objeto en el que se han reunido propiedades. Al llegar al núcleo de la cosa, se menciona el término griego "τὸ ὑποκείμενον," que se traduce como "núcleo" y que se considera evidente en su esencia. Además, se señala que esta interpretación comienza mucho antes, con el traslado de las palabras griegas al pensamiento romano latino. Como en arte y poesía (Heidegger, 1995a) se muestra, por ejemplo "ὑποκείμενον se convierte en *subjectum*; ὑπόστασις se convierte en *substantia*; συμβεβηκός se convierte en *accidens*." (pág. 23)

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

Heidegger señala que la deficiencia del pensamiento romano comienza con las traducciones, ya que estas son meramente consideradas inofensivas, pero, en realidad, carecen de la experiencia original. En "Arte y Poesía," (Heidegger, 1995a) enfatiza que el concepto común de "cosa" se aplica a todas las cosas, pero no capta la existencia misma de la cosa, sino que solo la aborda superficialmente.

1.2.2 La Cosa Inmediata

La segunda interpretación de la "cosa" se centra en la inmediatez. Heidegger (1995a) indica que "concedemos a la cosa un campo libre para que muestre lo cósmico inmediatamente" (pág. 25). Aquí se hace referencia a lo que las sensaciones aportan cuando las cosas nos afectan directamente y se insertan en nuestro cuerpo. Se introduce un nuevo enfoque para describir la cosa como "αἰσθητόν" (estético), es decir, lo perceptible a través de las sensaciones.

De esta manera, la primera interpretación de la cosa la separa del cuerpo, mientras que la segunda nos confronta directamente con ella. En ambas interpretaciones, la verdadera esencia de la cosa parece desvanecerse.

1.2.3 La Cosa como Materia y Forma

La tercera interpretación se presenta en "Arte y Poesía" (Heidegger, 1995a), y se expresa como: "Aquello que da a las cosas su permanencia y sustantividad y que al mismo tiempo es la causa de la forma con que nos apremian sensiblemente, lo coloreado, sonoro, duro, macizo, es lo material de la cosa." (pág. 26) Heidegger busca distinguir la "coseidad" o carácter de cosa de la materia de la cosa. Existe una relación intrínseca entre la materia y la forma de la cosa. Se destaca que la cosa es una materia conformada, donde la "ύλη" (hyle-materia) y la "μορφή" (morphē-forma) se combinan y nos afectan a través de sus aspectos. Este último concepto es lo que nos permite

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

abordar la pregunta sobre la naturaleza "cósica," y es necesario recorrer el camino circular de la cosa, así como desconfiar de este último concepto.

1.3 *El Origen de la Obra de Arte*

Heidegger (1995a) sostiene que una obra de arte se distingue por su presencia autosuficiente en comparación con la mera espontaneidad de las cosas cotidianas. Él reflexiona sobre la diferencia entre una obra y algo que se considera "útil". Aunque ambas son creaciones humanas, es necesario distinguirlas. ¿Pero qué se entiende por lo "cósico" y cuál es la esencia de las obras de arte que las diferencia del resto de las cosas? Para aclarar esto, Heidegger (1995a) menciona: "El útil tiene una peculiar posición intermedia entre la cosa y la obra, siempre que se permita esta seriación matemática" (pág. 28). Esto sugiere que, aunque la tercera determinación, materia y forma, parece ser una posible respuesta, se necesita relacionarla con la creencia en la interpretación teológica de la totalidad del ser como creación.

Parece que podemos denominar a las cosas auténticas simplemente como "cosas", pero eso implicaría despojarlas de su carácter de servicio. Esta tercera determinación parece ser un enfoque insuficiente, ya que no comprendemos adecuadamente lo que hace que algo sea "cósico" en la cosa, lo "útil" en el útil o el "ser de la obra" en la obra de arte. Heidegger sugiere que la verdadera esencia de la cosa radica en su ser en sí misma, en su ser "cosa". Tal vez esto nos lleve a una concepción diferente de la cosa, que implica dejar que el ente sea lo que es, en lugar de ser indiferente a él. Permitir que el ente sea es dejar que repose en su esencia y, de esta manera, se manifieste.

Con esto, Heidegger (1995a) nos ha enseñado que la esencia de la cosa solo se puede expresar mediante las tres determinaciones mencionadas anteriormente. Sin embargo, es la tercera determinación la que actúa como directriz y comprende la cosa como materia y forma, lo que no

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

solo se aplica a las cosas, sino también a lo "útil". El "útil" es importante ya que es el resultado de nuestra creación. Al reflexionar sobre el "útil del útil", podríamos encontrar lo que es "cósico" en la cosa y lo que hace que una obra sea una obra. Para evitar hacer una interpretación filosófica, la mejor manera de abordar lo "útil" sería proporcionar una descripción sencilla y desprovista de teoría.

1.4 El Útil

Para explorar el concepto de "lo útil", comenzamos por abordarlo a través de una descripción sin interpretación. Heidegger (1995a) nos propone tomar como ejemplo unos zapatos de labriego, y aunque no necesitamos poseerlos físicamente, podría ser más efectivo si nos basamos en una representación intuitiva. Recomienda elegir los zapatos representados en el cuadro de Van Gogh.

¿Qué es lo que podemos observar en el cuadro de los zapatos de Van Gogh? Heidegger (1995a) agrega

Todo el mundo sabe lo que constituye un zapato. Si no se trata precisamente de unos zuecos o unas alpargatas, ahí están la suela y la pala de cuero, unidas entre sí por costuras y clavos. Semejante útil sirve para calzar al pie. Según para lo que sirva, para trabajar en el campo o para bailar, son distintos el material y la forma. Estas indicaciones perfectamente justas no hacen más que explicar lo que ya sabemos (pág. 30).

La descripción proporcionada nos permite comprender que el "ser del útil" radica en su capacidad para servir a un propósito. Cuando un labriego lleva los zapatos al campo, cumplen su función, y esta utilidad aumenta a medida que el labriego piensa menos en ellos. Sin embargo, si observamos los zapatos en el cuadro de Van Gogh, los vemos como objetos estáticos y vacíos. No

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

cumplen su función y parecen abandonados, lo que sugiere que han perdido su "ser". No se trata simplemente de que falte un pie en los zapatos, sino que su utilidad se ha desvanecido.

Hasta este punto, la descripción se basa en observaciones directas y carece de una interpretación filosófica. No obstante, la descripción adquiere momentos de intensidad poética, como se muestra en "Arte y Poesía" en donde Heidegger, (1995a), añade:

En la oscura boca del gastado interior bosteza la fatiga de los pasos laboriosos. En la ruda pesantez del zapato está representada la tenacidad de la lenta marcha a través de los largos y monótonos surcos de la tierra labrada, sobre la que sopla un ronco viento. En el cuero está todo lo que tiene de húmedo y graso el suelo. Bajo las suelas se desliza la soledad del camino que va a través de la tarde que cae. En el zapato vibra la tácita llamada de la tierra, su reposado ofrendar el trigo que madura y su enigmático rehusarse en el yermo campo en baldío del invierno. Por este útil cruza el mudo temor por la seguridad del pan, la callada alegría de volver a salir de la miseria, el palpitar ante la llegada del hijo y el temblor ante la inminencia de la muerte en torno (pág. 31).

Es importante destacar que esta descripción poética no es exclusiva de la representación en el cuadro de Van Gogh. Incluso los zapatos reales de un obrero, que simplemente están ahí para ser utilizados cuando sea necesario, también llevan consigo estas reflexiones. La existencia "Dasein" de los zapatos reales provoca estas meditaciones implícitas sin requerir una conciencia constante por parte del obrero acerca de su utilidad.

De esta manera, hemos comprendido que el "ser útil" implica servir para un propósito y está respaldado por la idea de ser un "utensilio" o un "ser de confianza". Esto proporciona garantía

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

y seguridad en nuestro mundo cotidiano. Sin embargo, esta comprensión no nos proporciona certeza sobre lo "cósico" de la cosa ni sobre el "ser de la obra de arte".

A través de este proceso, hemos llegado a comprender el "ser del útil", aunque no lo hemos logrado mediante el método convencional de su uso cotidiano. En lugar de eso, hemos empleado la observación de una representación, en este caso, un cuadro de Van Gogh, que ha proporcionado una perspectiva diferente. Esto nos lleva a cuestionarnos sobre el "¿qué pasó?" y "¿por qué se ha dado esta revelación de la verdad de la cosa?". Esto nos conduce a la idea de que, en la obra de arte, se desarrolla un proceso de "*desocultación del ser*". Esta *desocultación* es lo que los griegos llamaban "ἀλήθεια" (aletheia), que conocemos como verdad.

Aparentemente, estamos avanzando hacia la idea de que la esencia del arte reside en la manifestación de la verdad. En la obra de arte, no se busca simplemente reproducir los objetos, sino que se busca reproducir la esencia general de las cosas. Esto plantea preguntas sobre cómo la esencia de la cosa se relaciona con la obra de arte. Además, nos hace cuestionar si los conceptos dominantes de "cosa" y "útil" son suficientes. También sugiere que para abordar la obra de arte, debemos ir más allá de las concepciones históricas y tradicionales de la filosofía.

Heidegger (1995a) concluye que la obra de arte abre el "ser del ente" de una manera particular, y esta apertura implica desentrañar la verdad del ente. En la obra de arte, la verdad del ente se pone en operación, y el arte es el medio a través del cual esta verdad se manifiesta.

Este proceso de *desocultación* de la verdad en la obra de arte, junto con la revelación de la verdad a través de una representación intuitiva, nos conduce a una comprensión más profunda de la relación entre el arte y la verdad. Sin embargo, quedan preguntas sobre cómo se logra esta verdad en la obra de arte y qué significa "ponerse en operación" en este contexto.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

1.5 La Puesta En Obra De La Verdad.

Heidegger (1995a) plantea una reflexión profunda sobre la esencia de la obra de arte y cómo esta puede perder su autenticidad cuando se convierte en un objeto de estudio, exposición o comercialización. Se cuestiona si el reposo de la obra radica en la intención del artista cuando la crea, o si es el proceso de presentación, estudio y exposición lo que afecta su autenticidad.

El arte, según Heidegger, tiene su origen en sí mismo, y la obra de arte es una manifestación de esta esencia. Sin embargo, cuando las obras de arte se presentan en museos, se comercializan o se someten a investigaciones académicas, a menudo pierden parte de su autenticidad. La obra se convierte en un objeto artístico, lo que significa que ya no se experimenta en su plenitud como una verdadera obra de arte. La atención se centra en su valor histórico, su contexto, su relación con el mercado del arte o su análisis crítico, en lugar de apreciar la obra por sí misma.

Se señala que el artista, en el proceso de creación de una obra, a menudo se encuentra en un estado de inspiración, donde la obra parece fluir a través de él, a veces atribuyendo esta experiencia a musas u otras fuerzas inspiradoras. Pero una vez que la obra se convierte en un objeto de análisis o comercialización, el artista puede sentirse indiferente hacia ella, ya que la experiencia original de creación se ve desvirtuada.

Este es un recordatorio de la importancia de apreciar el arte en su forma más auténtica y no reducirlo simplemente a objetos de estudio o bienes comerciales. La obra de arte, en su esencia, tiene el poder de revelar aspectos profundos y significativos del mundo y la existencia humanos, y es fundamental mantener su integridad para que pueda seguir desempeñando ese papel.

Para abordar la cuestión de lo que constituye el "ser obra de la obra", Heidegger (1995a) propone un enfoque basado en una obra arquitectónica, en este caso, un templo griego. Al recurrir

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

a Heráclito, para ilustrar su punto sobre la obra de arte y su relación con la verdad. Según su enfoque filosófico, el arte auténtico revela la verdad, y la obra de arte arquitectónica puede servir como un ejemplo de cómo esto ocurre.

En la descripción del templo griego, se destaca varios aspectos que se considera esenciales:

El templo como un lugar sagrado: El templo griego es un lugar donde se permite que la figura del dios se manifieste. Este aspecto lo diferencia de una simple estructura arquitectónica. El templo es un espacio sagrado que facilita la relación entre los dioses y los seres humanos.

Unión de vías contrarias: menciona que en el templo se encuentra la unión de "vías contrarias". Esto podría interpretarse como la convergencia de diferentes aspectos, como lo divino y lo terrenal, lo sagrado y lo cotidiano, que coexisten en armonía en el templo.

Relación con la roca: El templo se erige sobre una roca y extrae su soporte de esta roca. Esto puede simbolizar cómo la obra de arte utiliza los elementos fundamentales de la existencia, como la materia y la naturaleza, para darle forma y significado. La obra de arte no está separada de la realidad, sino que está arraigada en ella.

Brillo y luminosidad: señala que la obra toma la viveza de los colores y los metales y los ofrece como brillo y luminosidad. Esto puede interpretarse como el arte que eleva y enriquece la experiencia humana, dotándola de belleza y significado.

Sentido y autoconciencia: El templo da sentido a las cosas que se encuentran en él y, al mismo tiempo, hace que los seres humanos sean conscientes de sí mismos. Esto destaca la capacidad del arte para proporcionar significado y despertar la conciencia de las personas, conectándolas con su entorno y su esencia.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

El ejemplo del templo griego se utiliza para ilustrar cómo una obra de arte arquitectónica puede revelar la verdad al establecer un espacio sagrado, conectar diferentes dimensiones de la realidad, utilizar la materia y la luz de manera significativa, y proporcionar sentido y autoconciencia a quienes la experimentan. En última instancia, esto apoya la idea central de Heidegger de que el arte auténtico contribuye a la revelación de la verdad.

Heidegger (1995a) enfatiza la noción de mundo y su importancia en su filosofía. Según su perspectiva, el mundo no se refiere simplemente a la suma de todas las cosas existentes o a un marco imaginario que utilizamos para organizar nuestro conocimiento. En cambio, el mundo es una realidad existencial y fundamental.

Sostiene que el mundo es inobjetable y esencial para la existencia humana. No es simplemente un entorno en el que vivimos, sino que se convierte en parte de nuestra existencia misma. Nuestro mundo es donde vivimos, trabajamos y experimentamos la vida. También es el lugar donde tomamos decisiones esenciales que dan forma a nuestra historia y significado de la vida.

La idea de que el mundo se "mundaniza" cuando se toman decisiones esenciales significa que el mundo adquiere significado y relevancia a través de nuestras acciones y elecciones. Cada vez que tomamos decisiones que afectan nuestra vida y el mundo que nos rodea, estamos contribuyendo a la "mundanización" del mundo.

Señala que solo los seres humanos tienen un mundo, argumenta que solo los humanos son capaces de estar verdaderamente "abiertos" al mundo, lo que significa que tienen una comprensión y una relación especial con el mundo que no se puede equiparar a la de otros seres. Esta apertura al mundo es fundamental para la existencia humana y debe ser comprendida y apreciada en su

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

singularidad, en lugar de ser "mundanizada" o trivializada. La relación del ser humano con el mundo es un tema central en la filosofía de Heidegger y se relaciona con su exploración del ser del "útil" y el papel del arte en la revelación de la verdad.

La obra de arte no se limita a ser una representación o una copia de la realidad, sino que establece su propio mundo. Esta creación de un mundo se logra al dar forma a un espacio específico que define y delimita las características y elementos que componen la obra. Esta creación de un mundo no solo da forma a las cosas, sino que también las libera, permitiéndoles revelar su condición esencial. En el ejemplo del templo, se menciona cómo el templo hace que la roca sea verdaderamente roca y permite que los colores muestren sus cualidades de brillo. En este sentido, la obra de arte *desoculta* y libera la esencia de las cosas.

Se destaca la idea de que el ser de las cosas solo se manifiesta cuando permanece sin descubrirse ni aclararse. La tierra, en su esencia, se oculta a sí misma y a todo lo que fluye en ella. El artista, al interactuar con las cosas en la tierra, no busca agotar o consumir esas cosas, sino más bien usarlas como materialidad sin alterar su esencia. Esto significa que el artista trabaja con las cosas sin cambiar su ser intrínseco.

Este enfoque en el modo en que las obras de arte y los artistas interactúan con las cosas y la esencia de las cosas se relaciona con la filosofía de Heidegger sobre la verdad como *desocultación*. La obra de arte *desoculta* la verdad al crear su mundo y permitir que las cosas se revelen en su ser, lo que incluye su esencia. Este proceso es muy diferente a la simple representación de la realidad, ya que implica una comprensión más profunda y una relación única entre la obra de arte y las cosas del mundo.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

Ya hemos contemplado el acontecer del mundo, pero aún no hemos aclarado el concepto de reposo. Heidegger (1995a) plantea la pregunta ¿Qué es el reposo si no es lo contrario del movimiento? Inicialmente, podríamos pensar que el reposo es simplemente la ausencia de movimiento, pero se nos propone una perspectiva más profunda. Afirma que el reposo puede incluir el movimiento, siempre y cuando este movimiento sea una concentración íntima, es decir, la máxima movilidad, si la clase de movimiento requiere ese tipo de reposo. La obra que descansa en sí misma es un ejemplo de este tipo de reposo.

En relación con el establecimiento del mundo y la creación de la tierra en la obra, se plantea la cuestión del destino histórico. Este se configura a partir de decisiones esenciales, y aquí surge la idea de que el mundo y la tierra son esencialmente diferentes. Mientras el mundo es abierto y dinámico, la tierra no incita a nada, lo que puede compararse con la noción de reposo frente al movimiento. Esta lucha entre el mundo y la tierra no busca un vencedor, sino llevarse mutuamente hacia un más allá de sí mismos, estableciendo así un mundo y dando forma a la tierra.

El ser obra de la obra implica participar en esta lucha entre mundo y tierra. Sin embargo, también buscamos el reposo de la obra para responder a la pregunta inicial: ¿Qué es la verdad? No se trata solo de la verdad como una declaración, sino de la verdad como una referencia a la realidad. ¿En qué consiste la esencia esencial de algo? La verdad está determinada por el ser verdadero de un ente. Pero, en lugar de buscar la verdad de la esencia, Heidegger (1995a) nos insta a considerar la esencia de la verdad. Esto nos lleva a una reflexión sobre la verdad como *desocultación*.

Cuando exploramos el ente, lo familiar se vuelve extraño. La verdad en su esencia es una no verdad, lo que significa que es una lucha por conquistar y comprender el centro, o 'claro'. La tierra abarca no solo lo que está cerrado, sino también lo que se cierra a sí mismo. La verdad es un

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

evento que ocurre siendo el ser obra de la obra, exponiendo un mundo y siendo la creación de la tierra. La verdad no solo está presente en la obra, sino también en el templo, donde el ente se *desoculta* y se protege.

En la obra, no solo se manifiesta una verdad, sino que también se oculta a sí misma. El brillo de este ser que se autooculta se conoce como lo bello, que es una forma de ser la verdad. Hemos avanzado en la comprensión de la esencia de la verdad, pero aún no hemos llegado a comprender la obra como lo cósmico.

Para responder a la pregunta sobre cómo el ser creado pertenece a la obra, Heidegger (1995a) plantea dos cuestiones esenciales: ¿Qué significa ser creado en contraposición a fabricado o confeccionado? Y, ¿cuál es la esencia más íntima de la obra que nos permite entender en qué medida el ser creado le pertenece y determina el ser obra de la obra?

Así, continuamos profundizando en la verdad y la esencia de la obra como un tema central en la filosofía de Heidegger.

CAPÍTULO II

2 la Importancia De La Poesía En Heidegger

2.1 *La Verdad Y El Arte.*

Heidegger (1995a) nos dice: *"El origen es la fuente de la esencia, dentro de la cual está el ser de un ente. ¿Qué es el arte?"* (pág. 50). Como se ha dicho anteriormente, en la obra está el acontecer de la verdad, y para acceder al origen de la obra de arte, tenemos que entrar en la actividad del artista. Se nos indica que la creación de una obra de arte implica que los individuos realicen una acción manual, lo que indica que podemos abordar la esencia de la creación desde su perspectiva de oficio. Sin embargo, la labor propia del arte es dar origen a todo ente a través de su apariencia a la presencia, como se mencionó anteriormente en relación entre mundo y tierra. Por lo tanto, debemos pensar en otro enfoque para descubrir su esencia sin que sea a través del camino de la artesanía. Si consideramos la esencia como la creación, ciertamente la obra solo se vuelve real a través de la creación, pero notamos que la esencia de la creación depende de la esencia de la obra.

Otro enfoque es el de la verdad como una no-verdad, que es una situación de tensión entre el alumbramiento y la ocultación. Este proceso de revelación y ocultamiento es un camino hacia la manifestación, y es por eso por lo que aún no podemos salir de este círculo de pensamiento. El alumbramiento de la claridad y la instalación en la claridad están mutuamente relacionados. Estos son la esencia del acontecer de la verdad y este acontecer puede manifestarse de múltiples formas. Las múltiples formas del acontecer de la verdad son históricas y se denominan la manifestación de la verdad, el acto que establece un estado, el alumbramiento de lo que no es un ente, sino el más ente de todos los entes, el sacrificio esencial y la interrogación del pensamiento.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

Es importante señalar que la ciencia no es un acontecer de la verdad, ya que es más bien un proceso de cultivo de un terreno abierto que abarca un círculo que denota algo como correcto. Si una ciencia llega a una verdad que trasciende el límite denotado como correcto, ya no sería propiamente una ciencia, ya que se habría convertido en filosofía.

Cuando la verdad se instala en la obra, es capaz de dar origen al ente, mostrando que antes no existía y que después de ese proceso ya no volverá a ser. La lucha entre la iluminación y la ocultación es parte de este proceso, pero no está ahí con el propósito de producir el ente o refugiarse en él, sino más bien de hacerse visible desde él, logrando una unidad entre mundo y tierra. En este punto, podemos finalmente ver un mundo naciente.

Sin embargo, el mundo naciente surge como un mundo que se abre y se enfrenta a la ley de la tierra. El mundo abierto guía al ente hacia la claridad de sus caminos, pero la ley de la tierra insiste en que todo esto sea hermético, lo cual hace que todo sea difícil de conocer, entender o descifrar. Esta lucha persiste, pero no como un acto violento, más bien como una íntima coexistencia entre los opuestos. Estos no se destruyen mutuamente, sino que unifican la medida y el límite en un solo ámbito, permitiendo que la iluminación no agote la tierra como materia, mas que la libere para sí misma. Esta lucha entre el mundo naciente y la ley de la tierra se denomina "lucha llevada a la desgarradura".

La lucha como desgarradura tiene la necesidad de arraigarse en la tierra, ya que esta desgarradura conserva lo autoocultante. Sin embargo, esta desgarradura no es lo mismo que el ser completado de la herramienta. Aunque parecen tener el mismo fundamento, un ser formado para el uso que accede a la iluminación sin gastar la materia, el ser creado y la desgarradura tienden a

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

ser diferentes. El ser creado no otorga libertad a la tierra, sino que es el ser que obtiene libertad y va más allá de sí mismo hasta agotarse en la herramienta.

Por otro lado, se nos advierte sobre el camino del artista, ya que el ser creado y la obra no necesitan del autor para existir. Cuando una obra carece de un artista, es decir, desconocemos al autor de la obra, sus condiciones de ser resaltan de la obra. Cuanto más solitaria esté la obra, más fácil será llevarla a lo insólito y con mayor facilidad nos sacará de lo habitual. Esto se conoce como "dejar ser obra a la obra" y se experimenta en la contemplación. Únicamente en la contemplación, la obra se hace presente en su carácter de obra.

El proceso de "dejar ser obra a la obra" y permitir que la obra sea la obra misma no está fundamentado en su creación, sino que se realiza en la contemplación. A pesar de que la obra necesita de creadores, estos creadores a su vez necesitan la contemplación para llevar a cabo la obra. Por lo tanto, aunque una obra caiga en el olvido, nunca será nada, ya que cuenta con una patente otorgada por la contemplación que le permite estar presente en el ente que se manifiesta en la obra. Este proceso de contemplación permite un conocimiento, pero no garantiza un conocimiento seguro. En la contemplación, solo aquellos que tienen claridad sobre el ente saben cómo encontrar lo que buscan dentro del ente.

En relación con este concepto, Heidegger (1995a) lo define como "el estado de resolución que es 'El saber que queda como un querer y el querer que permanece como un saber', es el abandono extático del ser humano a la revelación del ser" (pág. 56). Este enfoque se refiere a la apertura del Dasein para superar su estado de reclusión en el ente y lograr la apertura en el ser. El querer se presenta como ir más allá de uno mismo y nos expone a la existencia en la obra, ya que

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

en el proceso de contemplación no nos aislamos de nuestras experiencias, sino que dirigimos nuestras experiencias hacia el camino de la verdad.

Al hablar de un enfoque correcto para la contemplación de una obra, debemos tener en cuenta que, si una obra se destina únicamente a ser una fuente de disfrute artístico, no estamos llevando a cabo una verdadera contemplación. El proceso de contemplación genuina comienza cuando se nos presenta algo insólito y logramos reconocerlo como familiar en una apertura intelectual y emocional. Solo entonces comenzamos a conocer realmente, ya que hemos iniciado este conocimiento a partir de ese impulso inicial de reconocimiento. En este punto, podemos ver cómo la obra se contempla en su verdad, dado que está determinada por sus elementos fundamentales y nos revela su esencia como obra de arte.

Ahora podemos abordar lo que sucede con lo cósmico en la obra y su realidad. No debemos preguntarnos por lo cósmico de la obra, ya que sería incorrecto, y que supondría que la obra es un objeto material presente. Esta pregunta errónea es precisamente lo que convierte a la obra en un objeto que afecta nuestro estado de ánimo. No se puede determinar el carácter de la obra a través de lo cósmico, ya que, en realidad, es lo contrario.

La obra no debe ser vista como una cosa ni ser influenciada por los conceptos habituales de una cosa. La tierra se encuentra en la obra, y la verdad está en funcionamiento en la obra. Solo en la obra encontramos lo esencialmente *autoocultante*. Para que haya una estancia permanente, lo cósmico de la obra debe considerarse como una parte de la tierra, y lo mejor es saber poco sobre ello. Cualquier conocimiento que tengamos de lo cósmico de la obra debería provenir a través de la obra, lo que significa la apertura del ente.

En este contexto, Heidegger (1995a) menciona

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

¿Debe ser llevada la obra a la naturaleza, no por sí misma, sino por su devenir como criatura y su relación con las cosas de la tierra, si lo cósmico debe ser llevado exactamente a la claridad? Alberto Durero, que debería saberlo, dijo estas palabras conocidas: 'El arte está verdaderamente metido en la naturaleza; quien puede arrancarlo lo tiene'. Arrancar significa aquí extraer del corte y recortar con el buril en la plancha (pág. 58).

Haciendo referencia a una desgarradura que se encuentra en la naturaleza.

Volviendo a nuestro recorrido y a la pregunta sobre el arte y su origen, ya no buscamos el origen de la obra de arte, sino la obra de arte como origen. En la obra, ocurre el poner en obra, y al poner en marcha, el ser obra, el acontecer de la obra, se manifiesta como contemplación. Esto nos lleva a la conclusión de que el arte es un proceso de devenir y acontecer de la verdad.

Este planteamiento nos lleva a cuestionar si la verdad puede surgir de la nada. Si consideramos la nada como la negación del ente, lo que está iluminado en el mundo abierto pero oculto en lo hermético de la tierra, entonces el ente en la obra se convierte en la verdad que surge de la nada. Esto se debe a que el ser en obra y estar en obra indica que el ente nace y perece como el ente verdadero. Esto sugiere que la verdad solo puede surgir de la nada, ya que no se puede encontrar en lo habitual. La verdad, por lo tanto, actúa como alumbramiento y ocultación del ente, y esta es la esencia de su naturaleza. La verdad, cuando se proyecta como lucha, se manifiesta como poesía.

2.2 El Lenguaje Como Poesía.

Un punto importante del arte, en su esencia, es poesía, y el lenguaje mismo puede considerarse poesía. El lenguaje es una forma de expresión humana fundamental, y su capacidad de desvelar y expresar significados profundos se asemeja a la esencia de la poesía. De hecho, se

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

puede argumentar que todas las formas de arte, ya sea la poesía, la arquitectura, la escultura u otras expresiones artísticas, están intrínsecamente relacionadas con el lenguaje.

Aunque estas diferentes formas de arte puedan manifestarse de maneras distintas y tener sus propios modos de iluminar el ente, todas comparten la necesidad de recurrir al lenguaje para comunicar sus significados. Esto no significa que lo que iluminan no sea verdad, sino que cada expresión artística tiene su propia forma de arrojar luz sobre el ente, y el lenguaje es una herramienta esencial para lograrlo.

Lo que todas estas variaciones del arte tienen en común es su capacidad para sacarnos de nuestra habitualidad y exponernos a nuevas perspectivas, al permitirnos experimentar la esencia verdadera del ente de una manera única. El arte, en todas sus formas, nos desafía a ver el mundo de manera diferente, a explorar nuevas dimensiones de la existencia y a profundizar en la verdad de lo que nos rodea.

La esencia del arte se encuentra plenamente en la poesía, Heidegger (1995a) expresara

la verdad en la obra se proyecta hacia los venideros contempladores, es decir, hacia un grupo humano histórico. Sin embargo, lo proyectado no es nunca una exigencia arbitraria.

El proyecto poetizante que tiene la verdad es la patentización de aquello en lo que el existente (*Dasein*) está ya proyectado como histórico. (pág. 62)

La proyección poética es un proceso que tiene su origen en la nada, lo que significa que no parte de lo común y lo ya acontecido. Sin embargo, esta proyección no crea algo a partir de la nada, sino que revela el destino que ya está contenido en el existente histórico. En otras palabras, la proyección poética desvela lo que ya está presente en la experiencia humana, pero que a menudo permanece oculto o no plenamente reconocido.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

destacando la idea de que la proyección poética es un acto de salto o de superación de lo que está por venir. Es un movimiento que trasciende el tiempo y las limitaciones de lo común, permitiendo que lo inesperado y lo auténtico surjan. Este salto hacia lo inesperado es lo que da lugar a la autenticidad y a la revelación de la verdad a través del arte.

Por otra parte, un comienzo ya cuenta con que el final esté oculto en él, como lo expresa T. S. Eliot (1989) en “Cuatro cuartetos” enfatizando la idea de que un comienzo auténtico en el arte no implica regresar a lo primitivo o lo arcaico, ya que lo primitivo no tiene la capacidad de proyectar un futuro significativo. Lo primitivo carece de un proyecto histórico, y, por lo tanto, no tiene el poder de dar el salto que funda la autenticidad en el arte. En lugar de buscar inspiración en lo primitivo, el arte auténtico y significativo surge como una provocación, una instauración que desafía y lucha por la verdad.

Heidegger (1995a) señala que el arte como poesía es una instauración que actúa como un comienzo en el sentido de provocar la lucha por la verdad. El arte, en su esencia, es una forma de fundamentación que permite que lo manifiesto se revele en su dimensión histórica. Esto implica que el arte no solo es una expresión estética, sino que también tiene una función profunda en la exploración de la verdad y en la creación de una conexión entre lo que se muestra y la historia humana.

El arte auténtico no se limita a mirar hacia atrás a lo primitivo, sino que se involucra en una lucha por la verdad, provocando un comienzo significativo que revela la esencia histórica y la autenticidad del ser humano.

Destaca que el arte juega un papel crucial en el desocultamiento de la verdad y en el comienzo de la historia. Cuando se produce un desocultamiento, un origen, se genera un impulso

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

que da lugar a la historia. La historia se ve como un proceso en el que un pueblo se adentra en su entorno, y no como una simple sucesión lineal de eventos. El arte tiene la capacidad de iniciar o reiniciar esta historia al revelar la verdad.

El arte pone en la obra la verdad y permite que esta brote. La contemplación en el arte desencadena la verdad dentro de la obra. Esta idea resalta cómo el arte no solo es una forma de expresión estética, sino que también es un medio para revelar y crear la verdad.

El arte es intrínsecamente histórico. Este no solo es una manifestación cultural, sino que también contribuye a dar forma a la historia al revelar la verdad y desencadenar procesos de cambio. Por lo tanto, el arte se convierte en una parte esencial de la historia.

El arte, según Heidegger, es una fuerza histórica y reveladora que permite que la verdad emerja y, a su vez, inicia o reinicia la historia al provocar un salto que funda, llevando de la fuente de la esencia al ser. Esto subraya la importancia del arte en la comprensión de la verdad y su influencia en la historia humana.

2.3 La Esencia De La Poesía

Heidegger (1995a) sostiene que la poesía es la esencia de todas las artes y que la obra de arte, en su esencia, es una novedad radical que tiene un carácter ontológico. Esto se relaciona con la idea de que la obra de arte no se limita a ser una representación de la verdad, sino que es en sí misma una manifestación de la verdad.

La poesía, es un acto de creación y una instauración de algo nuevo. Esta perspectiva destaca la importancia del lenguaje y la palabra en la apertura del ser y la revelación de la verdad. El lenguaje es la herramienta fundamental a través de la cual la verdad se expresa como poesía, y esta verdad expresada lingüísticamente es la obra de arte lingüística.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

La novedad del arte, puede manifestarse de manera única a través de la palabra y el lenguaje. La poesía, en su sentido más amplio, tiene un papel especial en la expresión artística, ya que es el medio a través del cual las cosas cobran su ser y se revela la verdad.

Al buscar lo esencial de la poesía, intentamos determinar si realmente la tomamos en serio y de qué manera lo hacemos. Para mantenernos en el dominio de la poesía, Heidegger (1995b) retóricamente se pregunta

¿POR QUÉ se ha escogido la obra de Hölderlin con el propósito de mostrar la esencia de la poesía? ¿Por qué no Homero o Sófocles, por qué no Virgilio o ¿Dante, por qué no Shakespeare o Goethe? En las obras de estos poetas se ha realizado la esencia de la poesía tan ricamente o aún más que en la creación de Hölderlin, tan prematura y bruscamente interrumpida. Puede ser. Sin embargo, sólo es Hölderlin el escogido. (pág. 69)

Si destacamos entonces la idea principal de poder encontrar lo esencial en la poesía, resultaría imposible poder encontrarlo sin una reflexión comparativa y para ellos se necesitarían la mayor cantidad de poesías, y al escoger a una sola muestra de muchas poesías esta debería desecharse ya que solo es una entre muchas.

Pero así mismo, Heidegger (1995b) expresa que.

Por eso nuestro propósito ha fracasado en principio, si entendemos por «esencia de la poesía» lo que se contrae en el concepto general y que vale igualmente para toda poesía. Pero esto general que vale igualmente para todo particular es siempre lo indiferente, aquella «esencia» que nunca puede ser esencial. Ahora bien, buscamos precisamente lo esencial de la esencia que nos fuerza a decidir si en lo venidero tomamos en serio la poesía y cómo; si junto obtenemos los supuestos para mantenernos en el dominio de la poesía y cómo.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

Hölderlin no se ha escogido porque su obra, como una entre otras, realice la esencia general de la poesía, sino únicamente porque está cargada con la determinación poética de poetizar la propia esencia de la poesía. (pág. 69)

Así se entiende que se escoge a Hölderlin porque es el poeta que poetiza la esencia de la poesía, y de igual manera este era para los alemanes el poeta de los poetas, pero resultaría imposible dar un recorrido completo a la totalidad de su poesía, es por eso que es mejor reflexionar mediante las cinco palabras guía del poeta sobre la poesía para poder llegar a la esencia esencial de esta.

Heidegger (1995b) menciona Las cinco palabras guía

Poetizar: la más inocente de todas las ocupaciones (III, 377).

Y se le ha dado al hombre el más peligroso de los bienes, el lenguaje... para que muestre lo que es... (IV, 246).

El hombre ha experimentado mucho. Nombrado a muchos celestes, desde que somos un diálogo y podemos oír unos de otros (IV, 343).

Pero lo que queda, lo instauran los poetas (IV, 63).

Pleno de méritos, pero es poéticamente como el hombre habita esta tierra (VI, 25). (pág. 68)

Heidegger (1995b) utiliza estas palabras guía para explorar la forma en que la poesía de Hölderlin revela aspectos fundamentales de la existencia humana y la relación entre el ser humano, el mundo y la divinidad. A través de estas palabras guía, Heidegger busca profundizar en la comprensión de la esencia de la poesía y su significado ontológico.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

Este enfoque proporciona una base para una reflexión más profunda sobre la poesía y su importancia en la filosofía de Heidegger, que destaca la poesía como un medio para explorar la verdad y la existencia de manera única y profunda.

2.3.1 Poetizar: La Más Inocente De Todas Las Ocupaciones

La percepción de la poesía como "la más inocente de todas las ocupaciones" es una idea interesante que resalta la naturaleza particular de la poesía según Hölderlin y, por extensión, en la filosofía de Heidegger. Esta perspectiva sugiere que la poesía no tiene un propósito práctico en el sentido convencional, como la producción de bienes materiales o la realización de acciones concretas.

En lugar de eso, la poesía se concibe como un acto de invención de un mundo a través de imágenes y del lenguaje. A través de la poesía, se crea un mundo en el que las palabras y las imágenes se combinan para expresar ideas y emociones de una manera que va más allá de las ocupaciones cotidianas y utilitarias. La poesía, por lo tanto, se entiende como un acto de "hablar y decir" una forma de comunicación que se centra en la expresión y la exploración de la esencia de las cosas y de la existencia misma.

Esta perspectiva subraya la importancia del lenguaje y la creatividad en la poesía, ya que, a través de las palabras y las imágenes, se puede capturar la verdad y la profundidad de la existencia de una manera que va más allá de las ocupaciones mundanas. La poesía se considera un medio para explorar la esencia de la vida y la verdad en un sentido más abstracto e intangible, lo que la convierte en una ocupación "inocente" pero profundamente significativa.

2.3.2 El Más Peligroso De Los Bienes: El Lenguaje

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

Cuando se habla del lenguaje como un bien, debemos reflexionar sobre a quién le pertenece. Esto implica que el lenguaje es propiedad del ser humano, y este lo utiliza para mostrar su pertenencia al mundo a través del habla, demostrando que es heredero y aprendiz. Además, se suma a esto que la realización del ser humano ocurre gracias a la libertad para tomar decisiones. Pero, ¿por qué se refiere al habla como un bien peligroso? Heidegger (1995b) afirma:

El habla es lo que primero crea el lugar abierto de la amenaza y del error del ser y la posibilidad de perder el ser, es decir, el peligro. Pero el habla no es solo el peligro de los peligros, sino que encierra en sí misma, por sí misma, un peligro continuo. El habla se da para hacer patente, en la obra, al ente como tal y custodiarlo. (pág. 72).

Esto alude a la idea de que, en un principio, la palabra no ofrece una certeza inmediata sobre si es esencial o si es una ilusión. Puede suceder que una palabra esencial parezca una ilusión, o viceversa. De igual manera, se entiende el habla como un bien, porque el ser humano lo utiliza para hacerse entender y mantenerse en el entorno que lo rodea. Participa en la creación de su mundo, donde hay decisiones y acciones, pero también caprichos y desorden. Aunque no se contiene su esencia en el habla, podemos ver una consecuencia de su esencia en ello.

2.3.3 Desde Que Somos Un Diálogo Y Podemos Oír Unos A Otros

Se menciona que el ser del hombre se fundamenta en el habla, pero el habla se desarrolla principalmente en el diálogo. El habla solo resulta ser esencial cuando es parte de un diálogo. Es importante destacar que el diálogo implica hablar unos con otros siguiendo ciertas reglas con el fin de poder escucharse mutuamente. El acto de escuchar no se categoriza como una consecuencia del hablar, ya que escuchar y hablar tienen el mismo valor original. Al mencionar que los seres humanos somos diálogo, se reconoce que es el diálogo el que lleva nuestra existencia.

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

Para comprender por qué somos diálogo, es importante considerar cuándo lo somos. Lo somos desde el momento en que el tiempo se volvió estable y nos permitió ser seres históricos. El diálogo y lo histórico están interconectados. Desde que somos diálogo, hemos sido capaces de configurar la aparición de un mundo a través de la palabra, de modo que nuestra existencia se fundamenta en el diálogo.

2.3.4 Pero Lo Que Permanece, Lo Instauran Los Poetas

Heidegger (1995b) menciona: "Esta palabra proyecta una luz sobre nuestra pregunta acerca del origen de la poesía. La poesía es instauración a través de la palabra y en la palabra." (pág. 77) La poesía permite revelar al ser, instaurándolo en la permanencia, aunque se destaca que lo permanente es efímero. Cuando se hace referencia a los poetas como instauradores, es porque tienen la capacidad de nombrar. Heidegger (1995b) define:

Este nombrar no consiste en que sólo se prevé de un nombre a lo que ya es de antemano conocido, sino que el poeta, al decir la palabra esencial, nombra con esta denominación, por primera vez, al ente por lo que es y así es conocido como ente. La poesía es la instauración del ser con la palabra. (pág. 77).

La esencia de la poesía se encuentra cuando establecemos el ser en la palabra, permitiéndonos encontrar la verdad en las palabras.

2.3.5 Es Poéticamente Como El Hombre Habita Esta Tierra

Heidegger (1995b) sostiene que la poesía es la esencia misma del lenguaje y que no es solo un adorno o una manifestación de la cultura, sino que constituye el fundamento de la existencia humana y la historia. Cuando Hölderlin se refiere a la poesía como "la más inocente de las ocupaciones", y Heidegger explora esta idea, destacando que la apariencia de inofensividad de la

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

poesía no debe llevar a malentendidos. La poesía no es un juego en el sentido trivial, sino un medio a través del cual los seres humanos se relacionan con su existencia y su relación con los dioses y la esencia de las cosas. La poesía, es fundamental para comprender la existencia humana y su relación con el ser.

También enfatiza la importancia de la poesía como un lenguaje primitivo de un pueblo histórico, y cómo la poesía no toma el lenguaje como un material ya existente, sino que la poesía misma hace posible el lenguaje. La poesía es una forma de instauración del ser y se relaciona con la interpretación de los signos de los dioses y la voz del pueblo. La esencia de la poesía es histórica y anticipa un tiempo histórico.

Se debe tomar la poesía como una actividad esencial, no como un juego trivial, y como un medio para entender la existencia humana, la relación con los dioses y la esencia de las cosas. La poesía tiene un profundo significado y es fundamental en la historia y la cultura de un pueblo.

2.4 La esencia de la poesía y los poetas.

Heidegger (1996) argumenta que la poesía es esencial para abordar lo inexpresable y experimentar una comprensión más profunda de la existencia y la historia del ser. Los poetas, en particular, desempeñan un papel crucial al comprometerse con la esencia de la poesía y explorar lo sagrado en una época en la que la secularización y la falta de fundamentos han llevado a la "noche del mundo", un tiempo de oscuridad y desencanto.

Los poetas, tienen la capacidad de hablar del profundo anhelo de significado y de conectar con lo divino en medio de la escasez espiritual de la era moderna. A través de su poesía, pueden recordar a las personas la importancia de la trascendencia y de una relación más profunda con la

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

realidad. Además, los poetas pueden desafiar las estructuras de pensamiento predominantes y alentar a otros a cuestionar las suposiciones y limitaciones de la visión del mundo convencional.

En este contexto, los poetas pueden actuar como guías y provocadores, ayudando a otros a explorar su existencia y a considerar nuevas perspectivas sobre la vida y la realidad. En lugar de aceptar pasivamente la falta de Dios o de fundamento, la poesía puede abrir la puerta a una mayor conciencia y comprensión de la existencia humana. La poesía, según Heidegger, (1996) desempeña un papel fundamental en la exploración de la existencia, la historia del ser y la espiritualidad en un mundo moderno que a menudo carece de estos aspectos. Los poetas son esenciales para abordar cuestiones profundas y ofrecer visiones alternativas de la realidad en una época de incertidumbre y cambio.

2.5 Los poetas y el lenguaje.

La poesía, como una forma de expresión artística y literaria, utiliza el lenguaje de manera única para explorar la profundidad de la experiencia humana. A través de metáforas, simbolismo y sugerencias, los poetas pueden transmitir emociones y reflexiones de una manera que va más allá de la comunicación literal y que involucra a la imaginación y la reflexión del lector o del oyente.

El lenguaje es, en sí mismo, una herramienta poderosa y versátil para la expresión y la comprensión. Los poetas, al emplearlo de manera creativa, desafían las limitaciones del lenguaje ordinario y nos muestran cómo puede ser usado para crear belleza, provocar emociones y explorar conceptos profundos. La poesía es un testimonio de la capacidad única del lenguaje para trascender su función comunicativa y convertirse en una forma de arte.

La obra de Martin Heidegger "Poetry, Language, Thought" (2001), destaca la importancia del lenguaje en la búsqueda de la verdad y la comprensión del ser. La poesía, desde esta perspectiva,

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

se convierte en una vía para explorar cuestiones filosóficas y existenciales a través de la belleza y la creatividad lingüística.

La relación entre los poetas y el lenguaje es un recordatorio de la capacidad del arte y la literatura para enriquecer nuestra comprensión del mundo y nuestra propia humanidad. La poesía nos muestra cómo el lenguaje puede ser una herramienta poderosa para explorar las profundidades de la experiencia humana y expresar la verdad en formas que van más allá de las palabras cotidianas.

Al agregar la perspectiva de San Agustín, quien abordó la capacidad del lenguaje para expresar la relación del individuo con lo divino, se refuerza la idea de que el lenguaje no solo comunica, sino que también permite la conexión con lo trascendental. Esta relación, subraya la versatilidad del arte, para enriquecer nuestro comprender el mundo, permitiendo una conexión más profunda con la realidad,

2.6 La importancia del lenguaje y el habla.

San Agustín (2003) ciertamente atribuyó una gran importancia al lenguaje y al habla en la vida humana. Para él, el habla no solo era una herramienta de comunicación, sino que también desempeñaba un papel fundamental en la transmisión de conocimiento, valores y fe religiosa, se destacar algunas de las ideas clave en su filosofía sobre el lenguaje y el habla

Veía el lenguaje y el habla como medios para la comunicación y la relación entre seres humanos, Pues estos permiten a las personas expresar sus pensamientos y emociones, compartir experiencias y establecer conexiones con los demás, también sostenía que el lenguaje era esencial para la educación y el aprendizaje. San Agustín en "Confesiones" (2010), relata cómo su madre,

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

Santa Mónica, le enseñó a hablar y le inculcó valores cristianos desde su infancia. La comunicación verbal era un vehículo para transmitir conocimientos y creencias.

San Agustín (2003) creía que la predicación y la enseñanza oral desempeñaban un papel fundamental en la difusión de la fe cristiana. Consideraba que la enseñanza oral era más efectiva que la escrita, ya que permitía una interacción más directa entre el maestro y el estudiante. El lenguaje y el habla son herramientas fundamentales en la vida humana, no solo para la comunicación cotidiana, sino también para la educación, el aprendizaje.

Las ideas de San Agustín (2003) sobre el lenguaje no solo influyeron en su enfoque de la religión y la enseñanza, sino que también tuvieron un impacto significativo en el ámbito filosófico. Sus reflexiones sobre el lenguaje y el habla ayudaron a sentar las bases para futuros debates filosóficos sobre la comunicación, la epistemología y la semántica. Contribuyó al entendimiento de cómo el lenguaje puede utilizarse como una herramienta para expresar pensamientos y conceptos abstractos, y cómo la comunicación verbal desempeña un papel esencial en la interacción humana y la transmisión de conocimiento. Su influencia en la filosofía del lenguaje es un testimonio de la profundidad y la amplitud de su pensamiento.

2.7 El habla define la esencia humana

El énfasis en la importancia del habla según Heidegger (1987) destaca la centralidad del lenguaje en la definición de la esencia humana. La capacidad de hablar y comunicarse mediante el lenguaje no se considera simplemente una facultad más entre otras, sino el rasgo distintivo que define la humanidad. Se destaca que el habla es una actividad constante, una conversación continua con el mundo que nos rodea y con otros individuos. Además, reconoce que el habla no es un proceso

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

unidireccional de emisión de palabras, sino que también implica la capacidad de escuchar y responder al discurso de otros.

Esta perspectiva resalta la idea de que el ser humano no es un ser aislado, sino un ser en el mundo, un ser-en-el-mundo, y que esta relación con el mundo se establece y se nutre a través del lenguaje. La comunicación verbal constante y la capacidad de interactuar a través del lenguaje son fundamentales para la forma en que los seres humanos se relacionan entre sí y con el mundo que los rodea. El habla, en este contexto, se convierte en un medio de participación activa en el proceso de comunicación y de interacción con el entorno y con otros individuos.

La filosofía de Heidegger (1987) enfatiza que el habla y la comunicación verbal son aspectos esenciales de la existencia humana y de lo que significa ser humano. El lenguaje no es solo una herramienta de expresión, sino también una herramienta fundamental para la relación con el mundo y con otros, así como para la construcción de conexiones significativas.

CONCLUSIONES.

A lo largo de los dos capítulos, esta larga indagación nos ha llevado por un camino que explica por qué la poesía es tan importante en la filosofía de Heidegger. Además, exploramos la relación entre poesía, pensamiento y arte, destacando la importancia del lenguaje y su capacidad para revelar la verdad y lo sagrado en el mundo.

A través de la reflexión sobre la obra de arte, hemos encontrado una adecuada unión entre poesía y pensamiento, lo que revela por qué la filosofía debe tomar en serio la poesía y comprender su carga ontológica.

La relación entre la poesía y la obra de arte como tema central radica en la importancia de la poesía como un medio de expresión y revelación, lo que resalta la profundidad de su pensamiento en este ámbito. Tanto la poesía como la obra de arte se consideran medios a través de los cuales podemos comprender la verdad del ser y explorar la profundidad de la experiencia humana.

Resaltamos la importancia de la poesía como vehículo para desvelar la verdad, lo sagrado y la transformación en el mundo. Heidegger aboga por la necesidad de una reflexión filosófica seria en torno a la poesía y su capacidad para cambiar la forma en que percibimos y nos relacionamos con el mundo. Sostiene que la poesía es fundamental en la expresión artística y juega un papel crucial en la revelación de la verdad ontológica. Además, enfatiza que la obra de arte, en su esencia, es una novedad radical y una manifestación de la verdad, y no simplemente una representación de la verdad.

Otro punto es que tanto San Agustín como Heidegger subrayan que el lenguaje y el habla son herramientas fundamentales en la vida humana. No solo son medios de comunicación cotidiana, sino que también juegan un papel esencial en la educación, el aprendizaje y la

LA POESÍA EN LA FILOSOFÍA

construcción de conexiones significativas. Ambos filósofos reconocen que el lenguaje no es solo una facultad más entre otras, sino el rasgo distintivo que define la humanidad. La comunicación verbal constante y la capacidad de interactuar a través del lenguaje son aspectos esenciales de la naturaleza humana.

Ambos resaltan la importancia del lenguaje y el habla en la vida humana y en la definición de la esencia humana. Sus reflexiones sobre el lenguaje han influido en la filosofía y en la comprensión de cómo el lenguaje desempeña un papel crucial en la comunicación, la educación, la interacción humana y en el conocimiento del mundo.

REFERENCIAS

Agustin, S. (2003). *El maestro o sobre el lenguaje*. (A. Dominguez, Trad.) Madrid: trota.

Agustin., S. (2010). *Confesiones*. (O. A. Encuentra, Trad.) Madrid: gredos.

Eliot, T. (1989). *CUATRO CUARTETOS*. Mexico D.F.

Heidegger, M. (1987). *De camino al habla*. Barcelona: Del Serbal.

Heidegger, M. (1995a). *Arte y poesía*. (R. Samuel, Trad.) Fondo de Cultura Economica.

Heidegger, M. (1995b). Hölderlin Y La Esencia De La Poesia. En M. Heidegger, *Arte Y Poesia* (págs. 67-87). Fondo de Cultura Economica.

Heidegger, M. (1996). ¿Y Para Qué Poetas? En M. Heidegger, *Caminos de bosque* (H. L. Cortés, Trad., págs. 241-289). Madrid: Alianza.

Heidegger, M. (2001). *Poetry, Language, Thought*. New York: Harper Perennial.

Heidegger, M. (2003). *Ser y Tiempo*. Madrid: Trotta.